

Intervención del Presidente de la República en Firma de Decreto que Crea Nuevos  
Cupos para Chile Solidario  
VIÑA DEL MAR, 2 de enero de 2006

Muchas gracias por esta demostración de cariño y muchas gracias por estar acá con nosotros compartiendo esta mañana, inicio de un año nuevo. Inicio de un nuevo año con buenos auspicios. Si decimos ahora "feliz año", es porque también tenemos razones para comenzar felices este año.

Y quisiéramos aquí, junto a nuestras autoridades, compartir con ustedes momentos distintos, momentos que tienen que ver con otros instantes en que hemos estado acá en Reñaca Alto, como muy bien dijo Marcos Castillo, cuando nos escribió hará aproximadamente unos 6 meses y quiso que viniéramos a visitarlo. Llegamos acá a ver los avances que hemos tenido. Como todas las tareas importantes, tiene tropiezos, pero se sale adelante y hoy lo que emerge acá en Reñaca Alto, es un Reñaca Alto distinto, porque estamos pavimentando las calles, porque estamos colocando veredas, porque hay un alcantarillado digno, como corresponde, porque están llegando casetas sanitarias y porque estamos, a través del programa de mejoramiento de barrios, dando una calidad distinta de vida a ustedes, que durante tantos años esperaron lo que ahora ha llegado.

Eso tiene que ver, como él lo dijo muy bien, con una forma de cómo entendemos que se construye entre todos un país. Porque, claro, acá hablamos primero de cómo estábamos en condiciones de tener alcantarillado, y los 5 mil millones de pesos que eso significa, el orgullo con que plantea la necesidad de un consultorio, o el orgullo con que plantea la necesidad de tener un jardín infantil. Eso tiene que ver con cómo vamos construyendo un país.

Porque cuando planteamos la reforma de salud señalamos que lo más importante era la atención primaria, la atención que se hace en los consultorios. El 90%, de cada 100 veces que usted va a ver un doctor es en un consultorio. Sólo 10 es un hospital, porque al consultorio usted lleva al niño antes que cumpla el año, a control, al consultorio va cuando está embarazada, al consultorio tienen que ir todos los que tienen más de 65, como adultos mayores, para prevenir enfermedades.

¿Y qué es lo que hemos dicho, entonces? Tenemos que construir más consultorios, tenemos que tener en los consultorios más capacidad de resolver, para que no lo manden al hospital, y queremos consultorios donde puedan hacer análisis de sangre y orina, consultorios donde haya un ecógrafo, consultorios donde haya hasta, a lo mejor, un servicio de rayos X, porque entonces resolvemos las cosas ahí y no hay que ir al hospital.

Ahora hay una forma de entender los problemas de la salud y por eso planteamos la reforma, de manera que le garanticemos a las personas tres cosas: primero, que es atendido en un hospital de calidad; segundo, que va a ser atendido en un tiempo determinado. Si está en un consultorio y le dicen "operarse" y es de las enfermedades que están con garantía, cuánto tiempo tiene, un mes, dos meses, tres meses, cómo máximo, y, tercero, que si no tiene recursos, los recursos los pagan los 15 millones de chilenos, porque tenemos un país bien administrado y queremos que la salud esté primero y se pague después.

Eso es cómo hemos ido avanzando en estos años y entre todos hemos sido capaces de ir construyendo algo distinto. Cuando como candidato prometí 120 mil nuevos cupos en jardín infantil, hoy día tenemos, en marzo del 2006, ciento veinte mil nuevos cupos en jardín infantil.

Ahora, todavía nos queda mucho por delante, porque tenemos casi 90% de cobertura urbana entre 5 y 6 años, estamos bastante más abajo entre 4 y 5 años, y nos queda todavía que hacer un tremendo esfuerzo entre 3 y 4, y 2 y 3 años. Y no he dicho nada todavía de las salas cuna, que son importantes y son las más caras de todas, de poder hacerlo.

¿Por qué lo digo así? Porque estamos conscientes de los avances y estamos conscientes de las tareas que hay que seguir desarrollando. Porque acá es un continuo, Chile lo hemos ido construyendo en estos años con políticas claras y definidas, sin demagogia, con la realidad del avance que estamos teniendo. ¿Por qué pusimos tanto énfasis en atención para los jardines infantiles? Porque allí es donde se empieza a producir la diferencia entre unos y otros. Todos los niños nacen iguales, pero van desarrollándose de una manera distinta y cuando llegan a primer año básico, hay unos niños que están con su mente, con sus pequeños bracitos, con sus condiciones motrices distintas según hayan tenido o no un jardín infantil.

Si queremos un país donde todos tengan iguales posibilidades, esas iguales posibilidades comienzan prácticamente desde que se nace y tenemos que construir un país en donde todos tengamos la sensación que somos tratados, como muy bien dijo aquí Ana, con igual dignidad, no importa donde vamos a nacer. Hemos nacido bajo este sol que nos ilumina a todos en Chile y queremos que el sol nos ilumine a todos por igual y eso es lo que estamos haciendo.

Junto con eso, junto con el avance que hemos tenido, quisimos celebrar aquí con ustedes este convenio que se ha suscrito entre el ministerio de Hacienda y el ministerio de Planificación. Porque aquí lo que estamos haciendo es seguir apostando a un programa tremendamente exitoso, como ha sido Chile Solidario, es de las cosas por las cuales uno está orgulloso de lo que se ha conseguido.

Quiero decirles a ustedes que, como todas las cosas, el origen no fue fácil, tuvimos conversaciones, tuvimos discusiones y se dijo "mire usted, en Chile hay más de 200 mil familias que se nos están quedando atrás, Chile está creciendo, pero ese crecimiento no llega a esas familias". Algunos dijeron "bueno, Presidente, sabemos dónde están, sabemos su dirección, es bien fácil la solución: mandémosle un cheque todos los meses". Otros dijeron "esa no es la solución, la solución es llegar a conversar con ellos, explicarles, como muy bien dijo Ana acá, y Cecilia, cuáles son sus derechos, y a partir de ello, ejerciendo sus derechos, vamos a darle dignidad a estas familias".

Es que eso es muy difícil, porque eso significa tener más de 2.500 quinientos apoyos familiares, y fuimos capaces de tener más de 2.500 apoyos familiares. Nos apoyamos en ellos y nos apoyamos, por cierto, en la organización básica que tiene el Estado de Chile, que son los municipios y no le preguntamos a ningún municipio cuál es su color político, porque estas tareas nos unen a todos los chilenos y todos los alcaldes y todos los concejales participaron con tremenda fuerza en este programa y hemos ido saliendo adelante, trabajando todos juntos.

Hoy día es cuando uno tiene que decir "claro, en eso consiste la política, la política grande, la política con mayúscula, tener una idea de país y cómo queremos que esa idea de país se materialice en proyectos concretos". No es fácil movilizar 2.500 apoyos familiares, no es fácil encontrar personas, hombres y mujeres, jóvenes y otros no tan jóvenes, que le ponen fuerza, empeño en la tarea. La mayoría de ustedes, cuando llegaron a golpear su puerta, no entendieron bien de qué se trataba, estoy seguro, tuvieron dudas si esto era cierto, "¿qué viene a hacer esta señora, esta señorita aquí, a vernos a nosotros? ¿Qué nuevo nos van a contar? ¿Qué "pomá" nos traen? Nos hacen tantas promesas...".

Pero aquí, a través de cada uno de ellos, llegaba Chile, llegaba el gobierno, llegaban sus funcionarios. Llegaban a decir "tú también puedes ponerte de pie y salir adelante y tener una cuota importante de dignidad".

Es muy distinto mandar un cheque y tener que depender todos los meses del cheque que llega, a tener un apoyo familiar que le dice a uno cuáles son sus derechos, cómo puede salir adelante y que le diga que si tiene a alguien anciano, puede tener una pensión asistencial, si tiene un niño en enseñanza media candidato a no seguir estudiando, puede tener una beca de retención para que siga estudiando, si tiene necesidad, saca una cédula de identidad, porque es chileno, si tiene que ir a un servicio de salud, saca un carnet de Fonasa. Hoy día el carnet de Fonasa es igual para todos. Cuando usted presenta el carnet Fonasa, en el consultorio o en el hospital no saben si usted es indigente o si usted paga un montón de dinero, porque queremos que todos reciban la misma atención, independientemente del aporte que hagan.

Esa es una concepción de cómo entendemos que se ordena un país y eso es lo que hemos venido haciendo en estos años. Esa concepción significa que hemos logrado reivindicar la palabra dignidad para miles de chilenos y chilenas, esos chilenos que se sentían excluidos de Chile, que el progreso de Chile no les llegaba, eso que muchos veían sólo por la tele. Pero cuando llegó ese apoyo familiar ustedes sintieron que alguien les tendía la mano por primera vez, alguien de carne y hueso tendía la mano y llegaron allí esas personas sin regalar nada, porque ustedes no necesitan regalos, lo que se les ha entregado son las herramientas para creer en sus propias fuerzas para salir adelante. Eso tiene que ver con la dignidad del chileno y de la chilena.

Esos apoyos familiares tuvieron el privilegio de que ustedes los dejaran entrar en sus casas, a conocer sus necesidades, para ayudarlos a solucionar sus problemas. Es que eso no tenía que ver ni con dinero ni con nuevas leyes, eso tenía que ver con cómo cada uno de ustedes adquiriría un nuevo compromiso para poder salir adelante.

Con Chile Solidario, las familias más modestas de Chile, las que más lo necesitaban, se hicieron dueñas, dueñas de su propia dignidad y eso es lo más importante.

En una reunión como ésta, tiempo atrás, una señora dijo, y le costó decirlo y se quebró, "señor, yo tenía vergüenza decir que era más pobre que los demás y tenía vergüenza de acercarme al municipio o a otro lugar a decir que por que soy pobre, necesito que me ayuden. Ahora sé que porque soy más modesta y porque la vida me ha sido más difícil, yo también tengo derecho a decir que me ayuden y porque soy más modesta, tengo más derechos que otros". Así es como se va construyendo un país mejor.

¿Cuántos miles de estas personas que están en Chile Solidario, que no sabían leer ni escribir, ahora saben leer y escribir? ¿Cuántos tuvieron la valentía de decir "sí, reconozco que no sé leer ni escribir, pero voy a aprender a leer y escribir". Y caray que hay que ser valiente para decir eso, porque a muchos no nos gusta mostrar nuestras debilidades, queremos ocultar que no sabemos leer ni escribir, queremos ocultar que no alcanzamos a terminar la escuela básica, queremos prepararnos ahora que podemos, porque cuando fuimos jóvenes no pudimos terminar la enseñanza media, porque eso nos abre nuevas posibilidades, porque queremos hacer cursos de capacitación, porque todavía me la puedo. Eso es lo que hemos establecido en este programa.

Esto, mis amigos, no se arregla con plata, eso se arregla con una concepción que sí es una concepción humanista, y para los que creen, será cristiano, para los otros simplemente una concepción humanista de la vida y eso es lo que ha inspirado estas acciones en estos años.

Lo que hicimos fue ayudarles a que conocieran la red de servicios que existe a nivel municipal, a nivel del gobierno, a nivel de las distintas instituciones públicas. Hemos descubierto que cada uno de ustedes va saliendo de sus necesidades y con las 225 mil familias que tenemos este año, y que vamos a cumplir antes de marzo, vamos a haber cumplido la promesa que hice en mayo del 2002.

Pero el mundo continúa y así como unos van saliendo, el mundo es muy dinámico, hay otros a quienes en la vida les puede ir mal, y son nuevos candidatos para este programa.

Por eso, porque hay recursos, hemos firmado este convenio entre el ministro de Hacienda y la ministra de Planificación. Estamos haciendo un convenio entre dos personas que saben hacer su pega, porque la ministra ha sabido moldear Chile Solidario, que era una tremenda apuesta. El Puente no era fácil. A veces, querida Ana, es más fácil el puente de cemento y acero que se construye, como el que tú viste allá en Arica, que este otro Puente, el Puente donde no se tiene nada o tan poco, y que nos ayuda a salir y estar en una situación mejor. Ese es el Puente que cada una de ustedes tuvo que desarrollar con su apoyo familiar.

Pero ese puente requiere recursos económicos, además de saber hacer la actividad, la tarea, el programa, porque no es sólo plata, es corazón, es creerse en las medidas que se hacen y los apoyos familiares que me he encontrado a lo largo de todo Chile tienen camiseta y se creen su programa. Por eso aquí quisiera darle las gracias a esos 2.500 apoyos familiares que han sido fundamentales para salir adelante.

La otra parte de la ecuación es que todo esto requiere recursos para poder movilizarse. Hoy día todos tenemos muchas ideas de cómo gastar la plata, pero digámoslo, cuando los tiempos son duros y malos, y hay que apretarse el cinturón, entonces el que es ministro de Hacienda tiene la tarea difícil pero porque se supo manejar bien las finanzas, hoy día Chile es un ejemplo para el mundo y porque hicimos bien la tarea, hoy día podemos darnos el lujo de decir "vamos ahora a 50 mil nuevas familias chilenas que van a recibir el apoyo de Chile Solidario, porque tenemos los recursos para ello.

Gobernar es también tener las prioridades claras. Algunos no las tienen claras y hacen promesas absurdas. Yo las tengo claras, y me van a escuchar ahora lo que voy a decir.

En Chile, el cobre es muy importante y cuando el cobre sube de precio, nos va bien como país. El cobre es de los 15 millones de chilenos y hoy, como el cobre ha subido tanto de precio, hay un grupo importante de trabajadores, que trabajan en empresas subcontratistas del cobre, hay un contratista que hace determinadas faenas en el cobre, le pagan al contratista y el contratista le paga a sus trabajadores, estos trabajadores están pidiendo que, de la plata del cobre, a cada uno de ellos les demos medio millón de pesos. Son 28 mil trabajadores, la cuenta es bien clara, 14 mil millones de pesos.

¿Ustedes se acuerdan de la frase que dijo don Marcos, no? Que sacó el cálculo de que "aquí vamos a llevar invertido casi 10 mil millones", me dijo, y por Dios que le pareció una cifra grande, ¿verdad? Bueno, ¿y cómo la vería si le regalamos 14 mil millones a 28 mil chilenos que tienen trabajo, si a cada uno le damos medio millón de pesos? Eso es no entender bien cómo son las prioridades de Chile.

A esos trabajadores subcontratistas les hemos dicho algo mucho más importante, les hemos dicho "mis amigos, tenemos un proyecto en el Parlamento para mejorar las condiciones de los trabajadores de empresas subcontratistas, para hacer responsables a los que contratan a las empresas subcontratistas de las condiciones de trabajo que tienen los subcontratistas". Eso sí que es importante.

Porque, fíjese usted, los subcontratistas que trabajan para Codelco se llevarían medio millón y los subcontratistas que trabajan en La Escondida, que trabajan en Pelambre, que trabajan en todas las otras empresas del cobre, que son privadas, no ponen plata, no, cómo se le ocurre. O sea, la plata de todos los chilenos la reparto entre 28 mil. No puede ser eso.

¿Qué es lo que le hemos dicho a los subcontratistas? "Mire, mi amigo, tenemos un proyecto de ley, ayúdenos ahora que hay campaña electoral y fíjese bien cómo votan en el Parlamento esta ley que va a proteger a los trabajadores de las empresas subcontratistas, porque ese es un mundo que queremos ayudar". Vaya usted a los mercados, estos grandes, a Falabella, a Ripley, ¿algunos es empleado de Falabella y Ripley? Nadie. Todos son personas que trabajan en empresas subcontratistas en esos locales y queremos proteger también a esas personas.

En tiempos electorales hay algunos que han dicho "yo apoyo a los trabajadores subcontratistas". Mire qué lindo criterio, repartirle ahora, en tiempos electorales, a cada uno medio millón de pesos.

Yo, en tiempos electorales o no electorales, soy siempre el mismo y quiero llamar a la seriedad y responsabilidad a aquellos que aspiran a dirigir los destinos del país.

Quiero decir que no me gustó el titular de un diario grande, El Rancagüino, en el que con letras de este porte decía "tal candidato apoya a los trabajadores y es partidario del medio millón". Eso no es serio, eso es demagogia.

Lo que no es demagogia es claro: mejorar la legislación laboral para que las empresas que contratan subcontratistas, respondan también por lo que hacen los subcontratistas, eso sí me parece importante.

Por eso, yo quisiera hacer un llamado a los actuales parlamentarios y a los electos, para

que nos ayuden a mejorar esa legislación, porque en esta época es fácil decir que "sí", pero mañana en el Parlamento yo los quiero ver votando que "sí", porque normalmente las leyes laborales hay muchos que las votan que "no". Aquí, todos nos entendemos.

Por eso no da lo mismo quien gobierne, porque este programa Chile Solidario es expresión de una visión de cómo entendemos que se construye Chile. La reforma a la salud es una visión de cómo entendemos que se construye Chile, y caramba que salió abollado el proyecto de reforma a la salud, porque si no, no salía. Fueron muchas las horas que le dedicamos a esto, muchas las horas con el ministro de Hacienda, con el ministro de Salud, con el ministro del Trabajo que le hemos dedicado a esto.

Por eso me parece tan importante poder compartir con ustedes el inicio de este nuevo año, que es un año de optimismo a partir de lo que hemos hecho, poder decir que a las 225 mil familias, vamos a agregar 50 mil más; decir que los 10 mil millones que hemos gastado aquí en mejorar el mejoramiento de barrios y en el programa Chile Barrios, es algo que hemos estado haciendo a lo largo del país. Es esto lo que tiene que ver.

Al llegar aquí, llegamos también con dos ministros, llegamos con la subsecretaria de Desarrollo Regional, que es la que tiene que ver con cómo se reparten estos recursos a lo largo de todas las regiones de Chile, con justicia, con equidad, para tener la sensación que el esfuerzo que hemos hecho por tener un país que esté mejor económicamente, cómo nos aseguramos que ese mejor económicamente llegue a todos lados, llegue en mejor salud, llegue en mejor vivienda. Esas casetas sanitarias que hemos visto hoy día acá en Reñaca Alto, caramba que cambiaron la vida de tantos de ustedes, que durante tanto tiempo no tenían acceso a lo más elemental, que tiene que ver con la dignidad del ser humano.

Aquí, lo que estamos haciendo, es fruto del trabajo de mucha gente, de muchos equipos, están los intendentes, están los gobernadores, están los secretarios regionales, están los alcaldes, están los señores concejales, es un esfuerzo que tiene que ver con los ministros, subsecretarios, con mucha gente, es un equipo. Y porque ese equipo ha ido trabajando y escuchando bien, es que entonces planteo con mucha fuerza como Presidente, y esto es mi obligación como Presidente de Chile: yo creo en las políticas que hemos hecho y si yo creo en Chile Solidario, yo quiero que Chile Solidario continúe y tengo derecho a pedir apoyo para que Chile Solidario continúe, es mi obligación.

Y eso no es intervenir, eso es, simplemente, decir lo que yo pienso y escúchenme, el 16 de enero voy a decir lo mismo que digo hoy día el 2 de enero, porque frente al tema de los subcontratistas, teníamos una ley en el Parlamento y lo único que tengo que decir es por favor, apoyen esa ley en el Parlamento y tendremos una situación de dignidad también para los trabajadores de las empresas subcontratistas, porque trabajan en condiciones inequitativas respecto de los que están directamente empleados en la empresa importante. Por eso hemos dicho que tiene que haber responsabilidad de la empresa con el subcontratista. Si el subcontratista no da cuenta de la legislación laboral, pues, que responda la empresa que lo contrató. Ese es un país que se organiza bien y eso es tener claras las prioridades.

Por eso quisimos comenzar este año 2006 aquí, en esta población de Reñaca Alto, donde ustedes pueden ver en concreto qué es lo que significa crecer con equidad para todos, porque cuando llega una caseta sanitaria, ustedes sienten que un poquito más de

igualdad con otros chilenos les llegó a través de la caseta o a través del alcantarillado.

Estamos celebrando que por tener buenas cuentas, tener la economía funcionando como corresponde, podemos expandirnos. También escuchar, porque para un Presidente, como dije en días pasados en mi mensaje de Navidad, el verdadero privilegio de un Presidente es saber escuchar a su gente.

Uno sabe que faltan muchas cosas, pero es distinto ver que se acerque un niño chico, como el que se acercó, que no le lograba entender lo que me decía porque se ponía a llorar, y lo que él quería era algo tan simple: una silla para su abuelita. Entonces uno dice claro, nos queda tanto por hacer, cómo organizamos un sistema en donde cuando es necesaria una silla para la abuelita, estén las condiciones para que llegue automáticamente y no tenga que acercarse un nieto a un Presidente de Chile para solicitarlo. Porque esa silla va a llegar, claro, pero lo importante es que llegara sin necesidad de esto.

Creo, mis amigos, que tenemos razones para estar contentos al inicio de este nuevo año, tenemos un país que va a seguir creciendo y podemos dar cuenta de las cifras de desempleo a las cuales se refirió nuestra alcaldesa, tenemos un país que a medida que va creciendo, va generando empleo. En esta región hemos aumentado sustancialmente el número de empleos, nos va quedando un problema en esta comuna y no hay ninguna razón para que esta comuna se quede atrás, y estas dos caras, a las cuales se refirió la alcaldesa, pueda crecientemente empezar a ganar una cara respecto a la otra, la cara que todos queremos ver de esta Ciudad Jardín tan hermosa y que queremos que esa hermosura llegue también a todos sus habitantes.

Tenemos razones también para estar contentos de este convenio suscrito y planteamos como desafío el que en este 2006 tenemos que seguir trabajando con el mismo ahínco. Yo lo haré hasta el último día de mi mandato, como una forma de poder agradecer, junto con Luisa, el cariño y el afecto que ustedes me han demostrado.

Muchas gracias y un feliz año para todos.